

la calle

«...NOSOTROS NO HUBIE-
RAMOS TARDADO SIETE
AÑOS Y MEDIO EN DESTI-
TUIRLE»

(Lloyd George refiriéndose
a Alfonso XIII.)

REVISTA GRÁFICA DE IZQUIERDAS



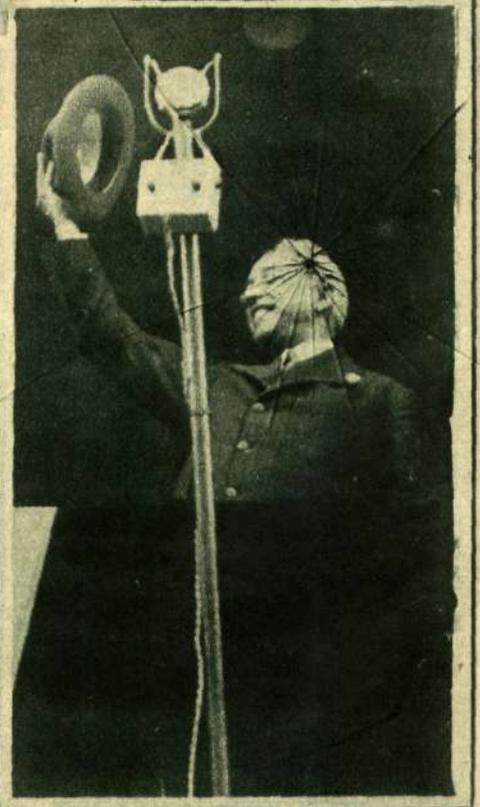
LA ESTANCIA DEL SR. ALCALA ZAMORA EN BARCELONA



Entrega del que fué palacio real de Pedralbes.—(Fot. Domínguez)



El guardameta Ricardo Zamora, en su presentación al señor Alcalá Zamora, en el Estadio. — (Fot. Merletti)



El señor Alcalá Zamora, en el Estadio, saludando a la multitud, que aclamaba a España, y Cataluña.—(Fot. Merletti)

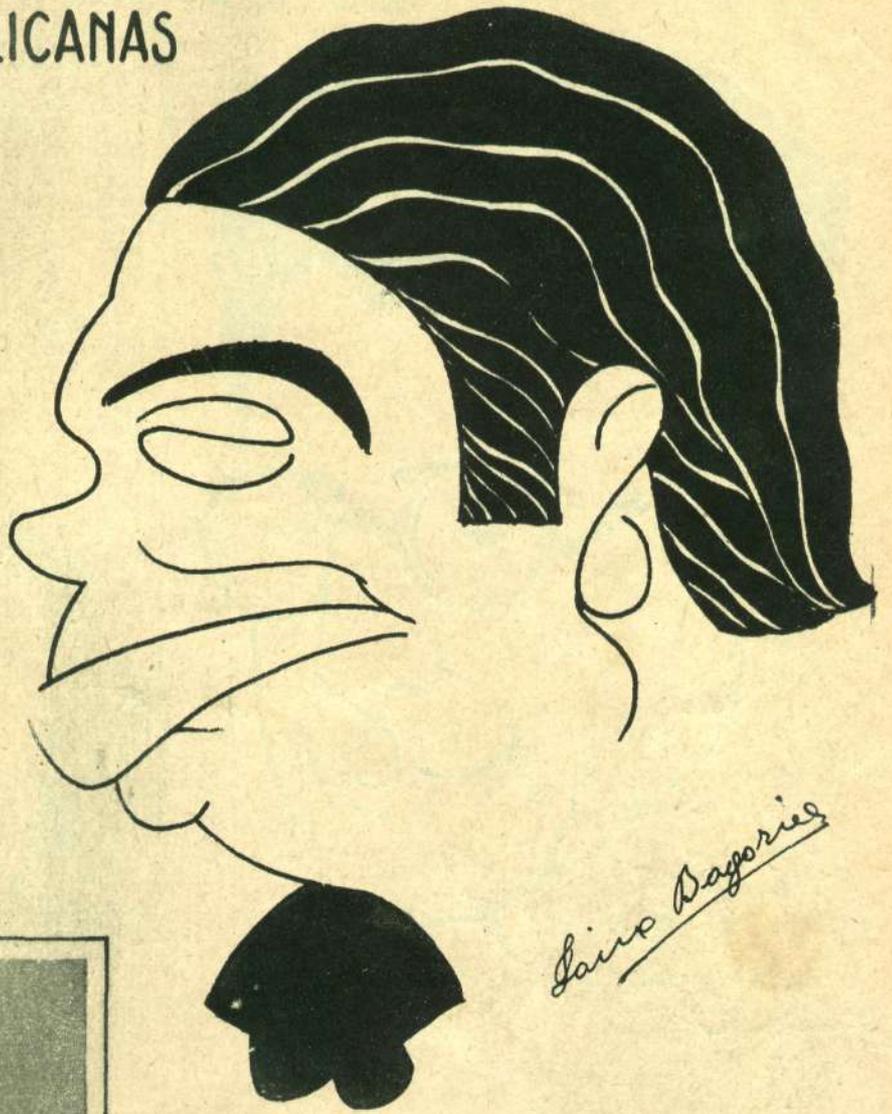
PERSONALIDADES REPUBLICANAS



El nuevo gobernador de Lérida.—(Fot. Pérez de Rozas)



Don Julio Alvarez del Vayo.—(Fot. Piortiz)



Caricatura de Luis Bagaría, hecha por su hijo Jaime, cuyo primer trabajo aparece en LA CALLE



Santander.—El primer gobernador de la República, don Luis Palomo. — (Fot. Samot)

◆ HOMBRES DE LA REPÚBLICA ◆



Don Luis Nicolau d'Oliver, ministro de Economía del Gobierno Provisional



Javier Bueno, ilustre ex redactor jefe de «La Voz», que ha sido nombrado jefe del Gabinete de información del ministerio de la Gobernación. — (Fot. Vidal)



UNA BEBIDA
DELICIOSA.
... PERO
NOCIVA

El café es una de las bebidas más agradables. / Nada puede compararse a su sabor delicioso, ni al encanto de un rato de tertulia junto a la taza humeante y aromática... Sin embargo, usted que sabe esto y gozaría bebiendo café, no puede tomarlo por las noches porque le quita el sueño. Y, quizás, se priva también de tomarlo entre el día porque sus nervios se excitan y su pulso se altera. El café corriente, en efecto, ataca al sistema nervioso, daña al corazón y agrava las dolencias reumáticas. / Por eso está prohibido a las personas débiles, a las señoras en estado, a los niños y a los enfermos. / Ahora bien; lo que se prohíbe del café, lo que perjudica al organismo, es la cafeína que contiene. / Esta substancia es un veneno altamente nocivo a la salud, como demuestra el hecho de estar incluida entre las drogas perseguidas por la Ley.



Concesionario:
FEDERICO BONET
Apdo. 501 / Madrid
Apdo. 808 / Barcelona

Café HAG

(SIN CAFEINA)

INOFENSIVO PARA
NERVIOS Y CORAZÓN



Para no privarse del placer del café, para poder tomarlo antes de acostarse; para saborear, sin ningún peligro, una taza de esta exquisita infusión, beba Café Hag. Está exento de cafeína. El Café Hag es un café natural, en grano, procedente de las mejores plantaciones de América. Por un procedimiento patentado le ha sido extraído la perniciosa cafeína. La torrefacción se efectúa del mismo modo que para el corriente. El aroma, el sabor, las propiedades tónicas son, pues, iguales a las del más puro y fino café ordinario. Para convencerse compare Vd. dos tazas. El Café Hag, por estar exento de cafeína, puede tomarse a todas horas y en la cantidad que se quiera. No quita el sueño. No excita. No ataca a los nervios. No altera la circulación sanguínea. No perjudica a los riñones. Lo beben los enfermos, las señoras que se hallan en estado o criando y hasta los niños. A su buen paladar une su acción estimulante, y saludable.

UNA
BEBIDA
DELICIOSA
... Y
SALUDABLE

El Café Hag se vende en todos los colmados. Se presenta en botes al vacío (vacuum system) lo que permite conservar su aroma indefinidamente. Ni la humedad ni los cambios de temperatura pueden alterar sus propiedades.



Suscripción pro-perseguidos por el movimiento revolucionario, abierta por el semanario de izquierdas "LA CALLE" y patrocinada por la Agrupación Socialista de Barcelona

Habiéndonos anunciado el envío de otros donativos, en el próximo número publicaremos la cifra total de lo recaudado.

José Roura Bosch, 10 francos; Juan Hernández y otros, 7 pesetas; Manuel Voltés Torró, 3; Un grupo de empleados y obreros de los F. C., Sección M. B. G., 20; Teresa Codere, 5; Marcelino Beguería, 5; Antonio Golel, 1; Antonio Gascón, 1; José Narro, 1; Cándido Calvo, 1; Crescencio Vidal, 1; José Orivé, 1'10; Andrés Baldillón, 1; Antonio Naval, 0'25; José Casials, 0'25; Antonio Baldellón, 0'50; Miguel Solano, 0'40; Joaquín Heida, 1; José Puy, 1; Manuel Ardomuy, 1; Luis Facerías, 1; Francisco Meier, 1; Francisco Llaré, 1; Ramón Ribas, 0'50; Jorge Faro, 1; Antonio Marro, 1; Francisco Ardamuy, 0'50; Joaquín Llaré, 0'50; José Raso, 1; José Vidal, 0'25; José Zacarías, 0'50; Agustín Gracia, 0'25; Joaquín Calvo, 0'25; Antonio Calvo, 0'25; Francisco Cruz, 0'25; Francisco Calvo, 0'25; Un donante, 2; Valentín Sol, 1; Arturo Lordán, 1; Amando Meregalli, 0'50; Juan Costas, 0'50; Teresa Busons, 0'50; Rosita Remulá, 1; Teresa Torres, 1; Antonia García, 0'50; María Muntull, 0'50; Luisa Guito, 1; Dolores Pedro, 0'50; Antonia Molero, 0'50; Vicenta Creu, 0'50; Francisca Fumadó, 1; Mercedes Vivas, 0'50; Antonia Gras, 1; Trinidad Palarés, 0'50; Antonia Sabaté, 1; Montserrat Roca, 0'50; María Grillo, 0'50; Teresa Montadas, 0'50; Teresa Camande, 0'50; Consuelo Miró, 0'50; María Cuscó, 0'50; Agustina Caylá, 1; Francisca Sanjuán, 1; Angela Castañé, 0'50; Rosita Riveras, 0'50; Enriqueta

Seguí, 1; Gavina Rayero, 0'50; Antonio Montoliu, 1; Vicente Mazaries, 1; Jaime Gracia, 1; Francisco Pallás, 2; Ramiro Subirá, 5; Joaquín Capdevila, 1; José Mauri, 0'50; Joaquín Buira, 0'50; Manuel Trenc, 1; Joaquín Lleida, 0'50; Manuel Montoliu, 1; Francisco Arcau, 1; Joaquín Piqué, 1; Manuel Torres, 1; Ramón Ballester, 1; Gaspar Fábregas, 1; Domingo Vives, 1; Joaquín Barés, 0'25; Joaquín Simó, 0'25; José Montoliu Noguero, 1; José Montoliu, 0'25; Antonio Raluy, 0'25; Ramón Mongay, 1; Enrique Sopena, 0'80; Pedro Torres, 0'50; Antonio Paúl, 0'50; Andrés Felis, 1; Domingo Esport, 1; José Pena, 0'10; Miguel Monsonet, 0'20; Vicente Enjuanes, 0'30; Vicente Sistac, 1; Pedro Gallán, 0'50; Manuel Brualla, 0'50; Domingo Coll, 0'25; Ramón Riva, 0'20; Blas Soro, 0'10; Ramón Coll, 0'25; Ramón Coll (hijo), 0'50; Salvador Borrás, 1; Ramón Compañet, 0'50; Joaquín Simó, 0'50; Ramón Trenc, 1; Joaquín Félix, 0'30; Ramón Mancho, 0'25; Ramón Trenc, 0'50; Matías Mazarico, 0'50; Ramón Aurín, 0'55; Valentín Santistevé, 1; José Trenc, 1; Joaquín Chaubell, 0'40; Ramón Torrente, 30; Pedro Aurín, 0'30; Antonio Compañet, 0'40; Antonio Torrente, 0'50; Ramón Coll Sopena, 0'50; Joaquín Palacín, 0'25; Benito Coll, 0'40; Ramón Pau, 1; José Brualla, 1; Francisco Fábregas, 0'50; Francisco Espluga, 1; Joaquín Simó Solano, 0'50; Joaquín Clavera, 1; Manuel Bares, 1; Francisco Brualla, 0'50; José Melé, 1; José Barés, 1; José Nadal, 1; Ramón Salau, 0'50; Antonio Grau, 1; Lorenzo Santistevé, 0'50; Antonio Perat, 0'50; José Doste,

¿Dónde vas, Alfonso XIII?

Por MIGUEL DE UNAMUNO

—¿Dónde vas Alfonso Trece; dónde vas, triste de ti?

—No es que voy, es que me arrastran "por las calles de Madrid" sobre el fango, cuatro chulos sin conciencia y con fajín.

Generales de uñas largas, mal que me dejan vivir; ¡los negocios! ¡los negocios! me iba mejor en Dovill.

¡Ay, Tánger de mis ensueños con Marquet de gran visir! ¡Mi principado de ensueño! ¡Mi Mónaco al pie del Rif!

¿He de quedarme tronado?

¡Ay, trono en el que me hundí! Hice del trono un asiento, de la corona un bacín.

... ..
... ..
... ..

Y termina el romance:

¡Ay, España, patrimonio que jugué y que perdí! ¡Válgame Fernando Séptimo el tigrecán, ay de mí!

¡No me voy, es que me arrastran sobre el fango que vertí, cuatro chulos fajinados "por las calles de Madrid"!

N. de la R.—Este romance lo compuso en el destierro y lo divulgó por los medios a su alcance el glorioso don Miguel de Unamuno. Nuestro intento de publicarlo antes, se malogró ante la censura dictatorial de la Monarquía caída para bien de España. Hoy, que el Borbón destronado, pretende inquietar arteramente a España desde el destierro, nos parece oportuno que nuestros lectores conozcan esos versos de Unamuno.

SENTIMOS PRIVAR A NUESTROS LECTORES DEL ARTICULO SEMANAL "EN PROSA", DE NUESTRO DILECTO COLABORADOR LUIS DE TAPIA, QUE NO HA LLEGADO A NUESTRO PODER OPORTUNAMENTE.

1; José Sopena, 0'50; Antonio Faro, 1; Joaquín Blanco, 0'50; Joaquín Barés, 0'50; Joaquín Pujol, 0'40; Antonio Sistac, 0'50; José Mancho, 0'50; Francisco Doste, 0'75; Jaime Borrás, 1; Ramón Martínez, 1; Antonio Mony, 0'50; Juan Riera, 5; Antonio Moli, 1; Fran-

cisco Arcau, 0'50; Gaspar Arcau, 0'50; Juan Mongay, 1; Joaquín Carrera, 0'50; Joaquín Riverola, 1; Juan Mola, 2; José Grau, 1; Francisco Sas, 1; Joaquín Pujol, 0'50; Mariano Jiménez, 1; Francisco Quintilla, 0'75.



Salmón
VILLARIAS

SANTONA
(SANTANDER)

EL PELIGRO MONARQUICO

HAY QUE DEFENDER LA REPUBLICA

Las voces atruenan el espacio republicano, y dicen: "Hay que defender la República contra sus enemigos inmediatos: los monárquicos. Los monárquicos en sus diversas actitudes. Lo dice el pueblo republicano. No le engaña el instinto. El Gobierno provisional procede con alteza de miras y generosidad, pero no es bastante. Hace falta cautela, previsión, instinto, en una palabra, de conservación, para consolidar la República. El pueblo, certero, vigila, y de sus observaciones es preciso deducir las naturales enseñanzas. Piénsese que no se trata de un pueblo menor de edad, como creyó ciega y estultamente la Monarquía hasta ayer.

Los monárquicos lucharán contra la República en cuanto la ocasión les sea propicia, para asestar el golpe que ellos quisieran que fuese mortal.

Lucharán por medio de la conspiración militar. En honor del Ejército hay que decir que ha acatado la voluntad nacional; pero en el Ejército hay palatinos, alfonsinos, dinásticos. Todo el mundo los conoce. En primer lugar los que asistieron a la Dictadura con su apoyo y fueron su soporte. Los generales cortesianos y los jefes y oficiales incondicionales del Borbón caído del labio claudicante. Estos, con los descontentos y los fetichistas, si pueden, se "pronunciarán" contra la República, y ya hablan de fusilar y barrer a los republicanos. ¡Bonita manera de corresponder a la liberalidad de la República!

Contra esos, la depuración rigurosa y la eliminación del Ejército y la vigilancia rigurosa. Contra ellos, la creación de una guardia cívica, armada, al servicio de la República.

Vienen luego los monárquicos de paisano. Existe la clase de los contumaces y fanáticos, que siguen siendo monárquicos por odio al pueblo y a la Libertad, por cortesanismo o prejuicio. Estos son enemigos sin careta. Harán sacrificios en dinero para restaurar la Monarquía. Ya maniobran en el extranjero y el Gobierno de la República debe darse prisa en deshacer sus intrigas, promoviendo campañas contra ellos, divulgando las excelencias del nuevo régimen y desmascarándolos, pues se benefician de la ignorancia que existe en el exterior respecto a los asuntos de España, ignorancia fomentada por la Monarquía y por el desprecio que ha inspirado nuestra patria mientras estuvo sometida a un régimen degradante, que nos convertía en ciudadanos de tercera y, a lo sumo, de segunda.

Ahora hay que enfrentarse con los monárquicos que escarnecieron a la República, sirviendo a la Monarquía sin reparar en humillaciones, y que en este momento aparecen en primera fila en la cosecha de destinos, cargos y puestos. El Gobierno provisional contraerá una grave responsabilidad si se deja seducir por el canto de sirena de estos híbridos, creyendo que ha realizado una gran obra de proselitismo, y posterga a los republicanos puros, de toda la vida.

La República así no inspiraría confianza a los republicanos y echaría sobre sí una mancha de convencionalismo inmoral. Los que ayer defendieron el trono de Alfonso XIII sin haber hecho nada por la República y que hostilizaron a ésta, si ahora les conviene ser republicanos, vengan en buena hora a nuestro campo, pero antes de ocupar los sitios de honor, que demuestren su buena fe y que se habiliten en el ostracismo o en el servicio desinteresado de la idea. De lo contrario, podrá creerse—con razón—que les mueve la codicia, la ambición o la concupiscencia, y la República perdería crédito. A nadie deben cerrarse las puertas, pero que quien las franquee demuestre antes que no se dirige a la despena o a otro lugar más suculento. Es preciso que la República dé pruebas de que rinde acatamiento a la ética política y que el triunfo no ha eclipsado en sus hombres la sagacidad y el buen sentido para consolidarla. Con tales ejemplos y elementos, el enemigo se instalaría cómodamente en casa.

La táctica para defender la República, requiere que no se pierdan de vista los tres puntos negros que señalamos. Y la mejor táctica es la rectitud aliada al civismo en forma de instituciones republicanas, servidas y vigiladas por los republicanos.



AL EX CIUDADANO Y EX GENERAL MARTINEZ ANIDO

Miserable:

He aquí la obra de tus manos; he aquí el fruto de la siembra esparcida por ti.

Son éstos; son todos estos profesionales del crimen, pistoleros de a quince pesetas, dinamiteros de a poco más.

Pero ¿quién sabe de dónde salieron ellos, en dónde los encontraste tú? ¿En la cárcel? Quizá; pero no todos. Acaso muchos, entre estos irreverentes, fueron sorprendidos por ti cuando eran honrados todavía; cuando, tal vez, por ser honrados tenían hambre; cuando por hambrientos rugían pidiendo trabajo. Y tú, en vez de dárselo, les enseñaste un revólver y unas monedas de plata. Y les diste: tomad. ¿Para qué queréis trabajo? ¿Para qué queréis honradez? Yo os doy dinero e impunidad; con dinero y con impunidad se vive bien; yo os lo digo. Tomadlo.

Sí; muchos de éstos fueron "hombres" antes de conocerle; tú les hiciste escoria, carroña, podre. A tu contacto, a tu aliento. Y a la hora de responder por ellos, buscas un escondite en Francia. "la hospitala-

ria". ¿En París? No; tu sitio no está en París. Mejor vivirías en Marsella. En Marsella pronto quedarías coronado como "le roi des apaches", precioso galardón a que tienes derecho indiscutible.

Pero en Marsella, en París, en los Infiernos; hasta allí donde vayas, te seguirán los espectros de los muertos que tus lacayos mataron.

Así, tú no podrías olvidar la pesadilla de lo siniestro. Algo tuyo estará perennemente asociado a Barcelona y en Barcelona a España y en España a tu vergüenza y en tu vergüenza a tu expiación.

Bien sé cómo sonríes con sonrisa mefistofélica cada vez que la pólvora de uno de los tuyos, va llevada por el viento a recrear tu olfato de algo lagnico. Pero no rías. La pólvora no destruye ideas. Los hombres mueren como mueren de parto algunas madres: dando vida.

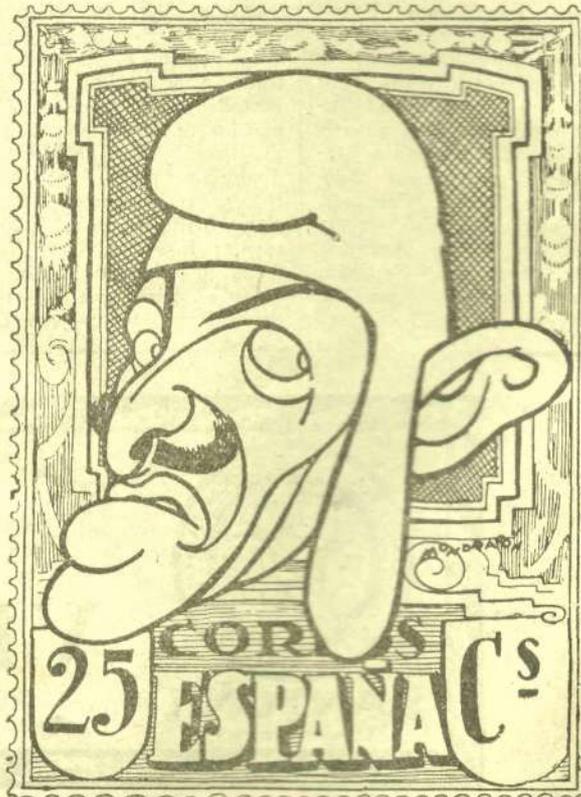
Reciente está la fecundidad de la sangre derramada. Palpitante la vida nueva que dieron los que murieron.

Y como "la historia se repite", cada cien idealistas sacrificados más, serían mil prolíficas auroras.

Pequeña, mezquina misión la tuya de matar hombres. ¿Para qué? ¿Para sumar fantasmas en torno de tu lecho de muerte, cuando suene para ti la hora fatal?

Yo te llamaría iluso si no supiera que eres solamente ésto: Miserable.

U. R. de LA CALLE



Modelo de sello provisional que brindamos a la Dirección General del Timbre, por Mondragón

EL
REPARTO
DE
"la calle"
EN
MADRID

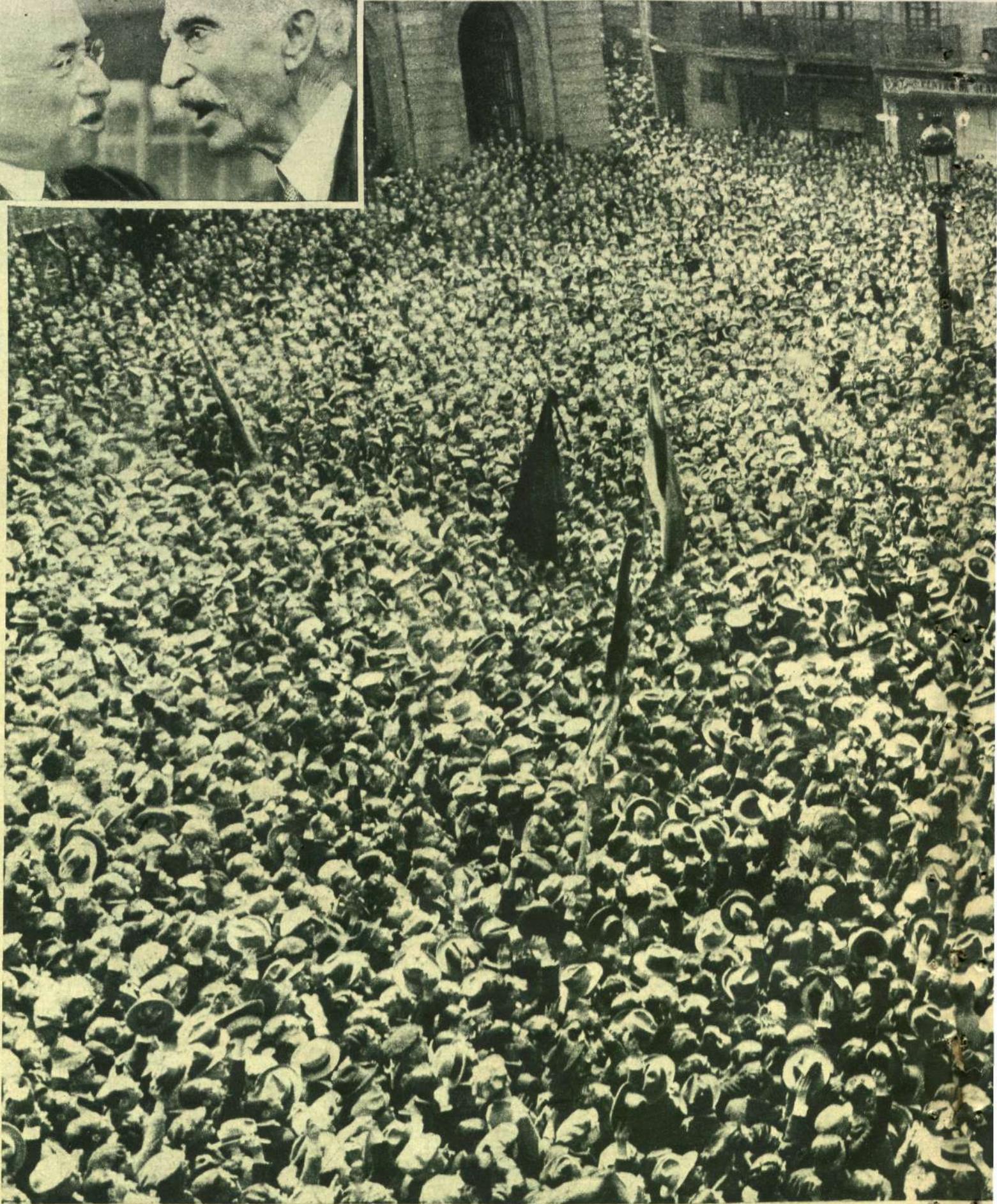


El camión que transporta los paquetes de nuestro periódico, repartiendo los ejemplares para la venta

(Fots. Piortiz)



BARCELONA ACLAMA AL P...



La grandiosa manifestación del pueblo de Barcelona, al llegar a la Plaza

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ESPAÑOLA



Plaza de la República, acompañando al señor Alcalá Zamora. — (Fot. Domínguez)

BARCELONA
ACLAMA
AL
REPRESENTANTE
DEL
GOBIERNO
PROVISIONAL



El señor Alcalá Zamora, en la Generalidad.—(Fot. Maymó)



La muchedumbre esperando la llegada del Presidente de la República, a la entrada principal de la Estación de Francia. — (Fot. Badosa)



Los señores Alcalá Zamora y Maciá, atravesando entre la multitud.—(Fot. Merletti)

Interviú en París con GRACO MARSÁ

Cómo se preparó la sublevación de Jaca

¡Jaca! ¡Cuatro Vientos! ¡Madrid! La "cinta" sangrienta de la revolución de diciembre vive latente en la "pantalla" cerebral de los españoles.

¿Qué fenómeno extraordinario se ha operado en el pueblo?

Los cuatro meses transcurridos no han hecho olvidar nada. El pueblo, alienta. El ideal revolucionario se mantiene vivo, porque encuentra el calor necesario en la reacción ciudadana.

✱

Marcelino Domingo dice: "No podía realizar el régimen a estas alturas un acto de mayor inconveniencia que el de dar al gran movimiento revolucionario el impulso sentimental que representa los fusilamientos y haber dramatizado con sangre la revolución."

✱

Militares que perdieron su carrera, hombres civiles que abandonaron sus cargos. Brota de la conciencia ciudadana el afán supremo de libertades y derechos. Ayer, hoy, educación del espíritu sobre horizontes reales. La mujer, empujada, sale una vez del hogar, para manifestarse públicamente. Franco, me dijo: "Si dependiese de la mujer, estaría ya implantada la República en España."

Palabras que, como las anteriores de Marcelino Domingo, se publicaron en "La Rambla".

España, debe su posición actual de marcada ciudadanía, a la Dictadura.

¿Cuándo se ha despertado de modo tan espléndido la sensibilidad abotargada de un pueblo?

La generación de 1928, como decía Roberto Castrovido en LA CALLE, supera a las otras generaciones del 68 y del 98, porque reúne el romanticismo de la primera y la cultura de la segunda.

✱

Graco Marsá. Abogado, escritor. Pensador y revolucionario. Intermediario entre el Gobierno provisional y el jefe del movimiento de Jaca: capitán Galán. Preparativos de la sublevación, viajes, entrevistas. Sus manifestaciones son por lo tanto de indiscutible interés.

Honor que me concede en la confesión primera de sus declaraciones.

UN CAPITAN QUE TENIA EN SU MANO LA GUARNICION DE JACA

—La primera relación con el movimiento de Jaca—comienza diciéndome Graco Marsá—, la tuvimos por intermedio del capitán Salinas, que nos habló de que el capitán Galán tenía en su mano la guarnición de Jaca, y de que estaba dispuesto a sublevarse de un momento a otro, y a marchar sobre Huesca para tomarla por sorpresa. Nosotros, yo sobre todo que venía tratando con militares desde el año 26, y antes de la Sanjuanada estuve ya complicado en lo de Segundo García, no di gran crédito a la noticia, pero en reuniones sucesivas fué tanta la insistencia de Salinas y otros militares, que acordamos que Galán hiciera un viaje a Madrid. En la entrevista que tuvimos con él, nos volvió a exponer su plan, y aun cuando éste nos pareció muy arriesgado para realizarse aisladamente, le consideramos de sumo interés para incluirlo dentro del plan general del levantamiento nacional que proyectaba el Gobierno republicano socialista.

En este sentido — prosigue Marsá relatando con maravillosa facilidad de memoria los acontecimientos acaecidos—hablamos a Galán, aceptando éste de una manera inmediata, la supeditación a un plan general revolucionario. En aquel mismo día, le pusimos en relación con los elementos más representativos del Gobierno republicano, y admitido Jaca como uno de los factores principales que debían colaborar al futuro movimiento. Galán marchó de nuevo a su guarnición.

—¿Confiaban ustedes para la causa en la inteligencia y celo del capitán Galán?

—No solamente confiábamos sino que Galán era el militar que de todos los movimientos que se hicieron contra la Dictadura salió con un mayor prestigio. Sabíamos que como estratega, siendo teniente, había sido llamado en África a tomar parte en los consejos de los generales, y que al par de sus conocimientos militares, unía un espíritu civil que le había hecho en todo momento ponerse al servicio del derecho y de la justicia. Como prueba de ello después de su muerte nos ha dejado el libro: "La nueva creación".

"HAY QUE APREMIAR LA REVOLUCION." - "SI NO SALEN, SALDREMOS NOSOTROS"

—El Gobierno de Madrid seguía sus gestiones revolucionarias, pero tropezaba de continuo con dificultades, unas veces en la falta de dinero, otra, una guarnición que dejaba de dar su asentimiento al movimiento revolucionario, y los días, aún los meses, transcurrían recibiendo de Jaca noticias continuas: "Hay que apresurar la revolución—decía Galán—. La nieve nos cerrará los puertos y quedaremos inmovilizados."

Nosotros llevamos estas noticias al comité revolucionario, pero el plan no acababa de plasmarse. Incertidumbres, temores, falta de organización, por fin.

Hace una pausa el señor Marsá fijando en su memoria detalles concisos y continúa:

—Una noticia concreta, una carta de Jaca dando ocho días de plazo al Gobierno provisional. "Si no salen—decían—saldremos nosotros." Hablamos con el "Gobierno": "Es necesario que salgan ustedes inmediatamente para Jaca—nos dijeron—. Imposible hacer el movimiento en ese plazo." A la madrugada siguiente volábamos por las carreteras; anochecido llegamos a Jaca, y fuimos directamente al hotel "Mur", donde vivía Galán. Le encontramos trabajando en su cuarto; estaba ultimando un nuevo libro. Se levantó y sonriendo y nos dijo: "¿Qué, vamos ya?" Le expusimos la necesidad de esperar. Faltaban armas, había que ultimar detalles en algunas guarniciones. Se pensaba contar con el apoyo de otro que era definitivo y había que preparar, en fin, todo el plan de la huelga general.

Al principio opuso resistencia. No era hombre Galán a quien se pudiera torcer fácilmente la voluntad. Pero al fin accedió, dándonos un plazo que entonces estimamos suficiente.

Por la noche tuvimos una reunión en la sala baja del hotel "Mur". En ella estuvieron representadas las tres unidades de guarnición que había en Jaca: Galán, Gallo y García Hernández, en nombre del regimiento de Galicia. Sediles como capitán del batallón de "La Palma", y el capitán Marín y el teniente Mendoza, en representación de la batería.

En esta reunión los artilleros dieron su apoyo al movimiento, que hasta entonces ha-

bían negado, y se acordó por unanimidad dar a Galán el mando militar de la sublevación y de la columna que había de formarse en Jaca para marchar sobre Huesca. Después se hizo el recuento de nuestras fuerzas, piezas de artillería, morteros, ametralladoras, fusiles y cartuchería; se ultimaron detalles respecto a medios de transporte y se acordó para facilitar la requisita de camiones que el movimiento en vez de iniciarse a las once de la noche, se comenzase a las cinco de la mañana en los cuarteles, dejando pasar el tren descendente de Canfranc para Huesca, de las seis. Nosotros nos comprometimos a enviar desde Madrid los paisanos que habían de tomar parte en la sublevación, que quedaron reducidos por las dificultades de transporte al número de cincuenta, y a comunicar a Galán y al comité revolucionario de Jaca la fecha de la sublevación con cuarenta y ocho horas de tiempo. Aquella misma noche nos separamos, y a la mañana siguiente continuamos nuestra peregrinación por la carretera para ultimar algunos asuntos en otras guarniciones.

"TODO VA MUY BIEN. - ES CUESTION DE DIAS; HAY QUE SABER ESPERAR"

—Para el plazo que nos había dado Galán, pasaron días, y de Jaca seguíamos recibiendo noticias cada vez más conminatorias sobre la fecha del movimiento. Todas estas noticias eran transmitidas por nosotros al Gobierno provisional que siempre contestaba de idéntica manera: "Todo va muy bien, es cuestión de días. Hay que saber esperar."

Para nosotros, en Madrid, la espera era fácil, pero en Jaca en el nerviosismo, crecían las continuas entrevistas de unos oficiales con otros; la fe en el triunfo, y el temor a verse bloqueados por la nieve, les hacían desconfiar de los propósitos revolucionarios del comité republicano, y les hacían lanzarse para que los demás siguieran: "Si no nos lanzamos no empezarán nunca", decía Galán en sus cartas.

En estas circunstancias y después de la promesa dada por el Gobierno republicano de que el movimiento se haría en

CAFE RESTAURANT MIRZA
Cubierto especiales a 5 ptas.
Salones para banquetes.
Paseo de Gracia, 32.

Photo Studio Areñas
21, Paseo de Gracia, 21

aquella semana, el lunes día 8, Pinillos y Caranias marcharon con mi oposición para Jaca, a fin de evitar que Galán precipitase los acontecimientos. Yo me quedé en Madrid para organizar la salida de la compañía en que debía cooperar a la sublevación, y para acompañar al delegado del Gobierno, señor Casares Quiroga que debía hacerse cargo de la dirección civil del movimiento.

En esta situación de espera el martes día 9, recibimos un telegrama en que decía textualmente: "Enviad libros" viernes." Con este telegrama fuimos inmediatamente al comité republicano: "Es necesario, me dijeron, que uno de ustedes salga inmediatamente para Jaca." Yo acepté la salida, pero no queriendo cargar con la responsabilidad que suponía ir a detener un movimiento en el estado en que se encontraba Jaca pedí que el delegado del Gobierno viniese conmigo, y a pesar de esto se concertó. "Cumpliremos instrucciones pie tra."

En su formidable narración, fiel de los sucesos acaecidos, hace una pausa Marsá; liamos un cigarrillo, sorbemos café y otra vez, con su gesto magnífico de luchador, prosigue:

—Al mismo tiempo empezamos la organización de la expedición de obreros y estudiantes que debían salir para Jaca. Al día siguiente miércoles recibimos un nuevo telegrama diciendo: "Retrasar envío libros" sábado." El telegrama no estaba puesto desde Jaca, pero venía firmado por Cardenas, y tenía para nosotros todo el valor que encerraba su contenido. Sin embargo la marcha de los primeros grupos de estudiantes y obreros se había organizado para el jueves y ante el dilema de haberlos dejado con peligro a una indiscreción, o de enviarles a Jaca, optamos por este último, y se dió la orden de partida. Yo había también organizado la marcha del delegado del Gobierno, señor Casares Quiroga y mía, para el jueves por la mañana, y acordamos salir en esa fecha si bien el tiempo de que disponíamos nos permitiría realizar algunas gestiones en Zaragoza y Huesca.

El jueves por la mañana salíamos a las doce de Madrid y a las seis llegábamos a Zaragoza. Al entrar en esta población, el señor Casares Quiroga, que era el único que conocía la fecha dada para la sublevación por el Comité del Gobierno provisional, consideró

Una página novelística

Las últimas horas de la Monarquía española

Nuestra mirada—franqueada varias puertas y corredores—se posa en el interior de un gran salón. En el centro del mismo, un señor, alto y delgado, de pálido semblante y facciones desordenadas, quitándole a su tipo ese aire distinguido de otros tiempos, va dando grandes pasos; de un lado al otro lado del salón.

Su andar es precipitado, enfurecido. De pronto leves gritos hieren sus oídos. Son voces, esas voces del pueblo, que van gritando ansiosas de libertad. Légame hasta la ventana y levantando las cortinas de un modo agitado, se queda contemplando lleno de estupor, a las masas populares. Hasta él llegan claras y precisas las voces callejeras; piden la República. Deja caer las cortinas. Su rostro va cambiando sin que se dé cuenta de color. Ahora tórnase pálido y blanquecino.

Súbitamente parece que piensa salir. Pero no ha cambiado de idea, mejor será llamarlos. Quiere empezar las consultas.

peligrosa su estancia en aquella ciudad, ya que su detención podría hacer que en Jaca se desconociese la fecha del movimiento y que Galán se lanzase antes o después del día determinado.

Cruzamos Zaragoza, cenamos en Huesca, y remontamos Jaca a la una y media de la noche.

—¿Qué impresión recogió usted del aspecto de la población?

—Normal. La población estaba completamente tranquila. Nadie circulaba por las calles y nada podría indicar que la sublevación debía hacerse dentro de una hora.

Directamente — continúa el señor Marsá su episodio anterior, por mí interrumpido—fuimos al hotel "Mur". Ante el hotel hice que el chofer tocara repetidas veces el "claxon". Ninguna ventana se abrió. Nadie acudió a nuestra llamada.

Por fin el sereno nos franqueó la entrada. Le dijimos que buscábamos habitación. Subimos. El hotel estaba comple-

Seguidamente coge el teléfono y se pone al habla. Luego, al terminar, otra vez todo frenético, empieza a medir a grandes pasos la regia estancia.

Empiezan las consultas, las últimas consultas del monarca bueno, del católico, como fué llamado en otra ocasión. Del perjuero, decimos nosotros.

Ha llegado el sagaz Romanones, que es uno de los llamados. Pasa a la (ex) regia cámara. Seguidamente van compareciendo los demás ministros. Políticos fracasados. Todos pasan a conferenciar con el rey (?). Todos ven claramente que el plebiscito entre la Monarquía y el Pueblo, que es el único poder soberano, es ganado por éste. Pero todavía hay alguien que quiere poner resistencia. Traman nuevas dictaduras. Nuevos atracos a la vida pública. Quisieran seguir viviendo con el "orden" sistema Molaquístico.

No obstante alguno de ellos ha hecho comprender al rey

tamente desierto. Detrás de una puerta, una voz somnolienta de mujer rezongó: "No hay habitación."

—El delegado del "Gobierno" y yo nos miramos. En realidad no era prudente buscar a Galán a aquellas horas de la madrugada. Teníamos todo el día siguiente para hablar con él. En silencio, salimos del hotel.

—Era la una y media de la madrugada del 12 de diciembre. Horas después se sublevaba la guarnición de Jaca.

La voluntad de un puñado de valientes se imponía temerariamente; el pueblecito de Jaca se grababa en el corazón de España. Dos, caían para siempre abrasado el pecho por el plomo de los fusiles.

LUIS SAINZ DE MORALES

París, abril.

la gravedad de las circunstancias.

Quizá transigiendo con los representantes del país se arreglaría la cosa. ¡Pero no! El pueblo no le quiere. El mismo lo ha reconocido. Sus puños se alzan coléricos.

La solución única, perfecta, la que puede librar a país de una guerra civil, de los saqueos, de los asaltos a establecimientos públicos y del desorden propios en casos como el presente, es abdicar. Alguien, creyéndolo así, se lo ha hecho notar al monarca.

¿Abdicar?—ha contestado—. Pero él, el último de la dinastía de los Borbones ¿se conformaría en abandonar el país y renunciar a sus derechos? ¡Nunca! ¡Taj hecho no sería digno de un Borbón. Por algo —dice—soy español y rey. Hay que creer que por lo que toca a lo primero aún tendría ánimos para marcharse, pero en cuanto a lo segundo, nunca. ¡Nunca! Y meditando y cabizbajo sigue midiendo la real cámara.

Ahora ha expuesto su idea: Marcharse una temporada al extranjero mientras pasa la marea. ¡Sí, sí; mejor sería! ¡Qué gran idea ha salido de su cabezota hueca! Hasta maravillado se queda al ver el efecto que producía. Sí; se marcharía de España mientras los españoles se las arreglaban como mejor supieran. El no renunciaba sus derechos al trono y, por lo tanto, siempre sería Alfonso XIII, rey de España. ¡Cuán lejos estaba de la realidad!

Momentos después arreglaba las maletas, mientras su mejor político, el conde de Romanones, parlamenta con un ministro del nuevo Gobierno —el señor Maura—constituido por la voluntad nacional.

Y cuando el sol estaba en su ocaso, Alfonso XIII, ex rey de España, el hombre tirano, que sólo pensó en esclavizar al país de un modo infame, conduciendo él mismo su automóvil, cual si fuera fantasma perseguido por la justicia, marchaba en dirección a la frontera.

Mientras tanto, el pueblo, manifestando su voluntad de un modo categórico y concreto, implantaba, sin derramar una gota de sangre—caso único en la historia de los pueblos—, la República. "Et finis Monarciae".

X. Giner de GIBERT

SASTRERIA

MORIÑIGO

SOMBRERERIA

CAMISERO ESPECIALISTA

CLARIS, 4

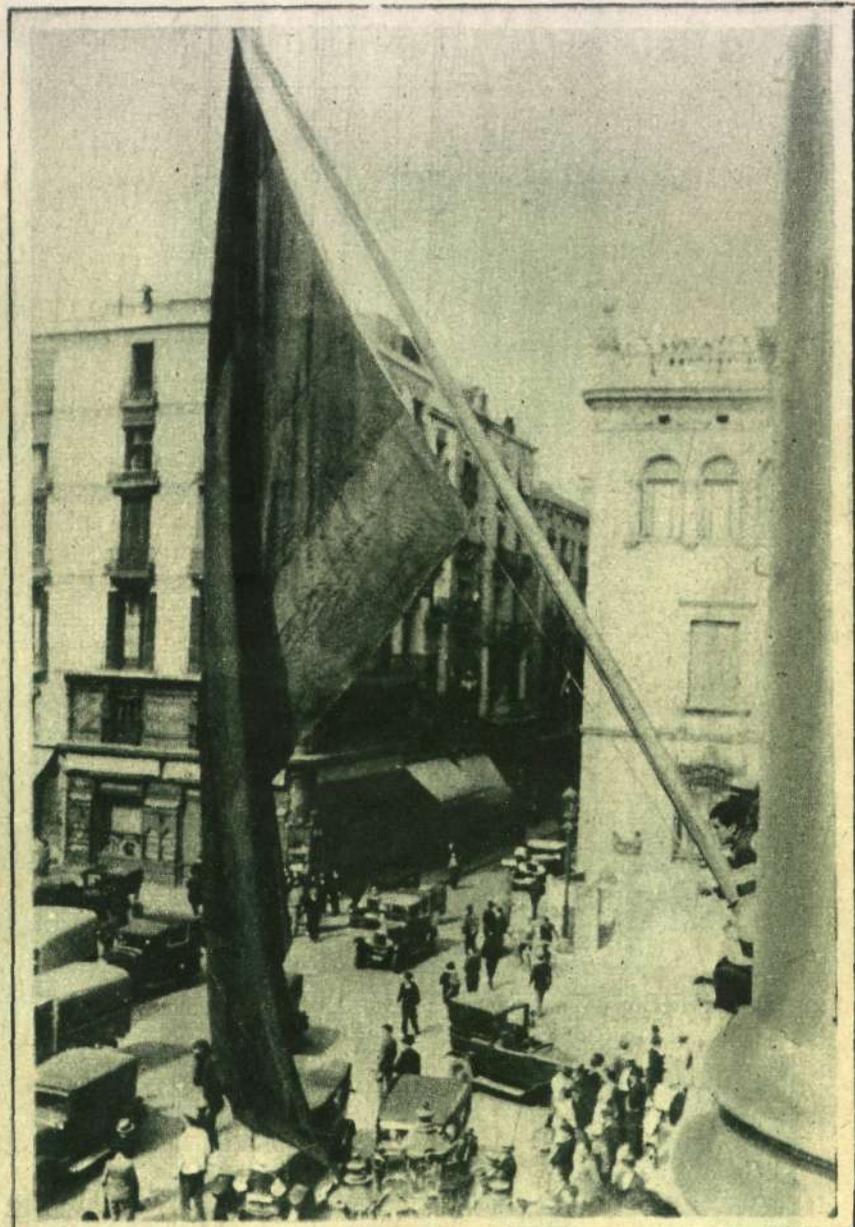
RECIBIDAS LAS ULTIMAS NOVEDADES DE LA PRESENTE TEMPORADA

PRECIOS LIMITADOS

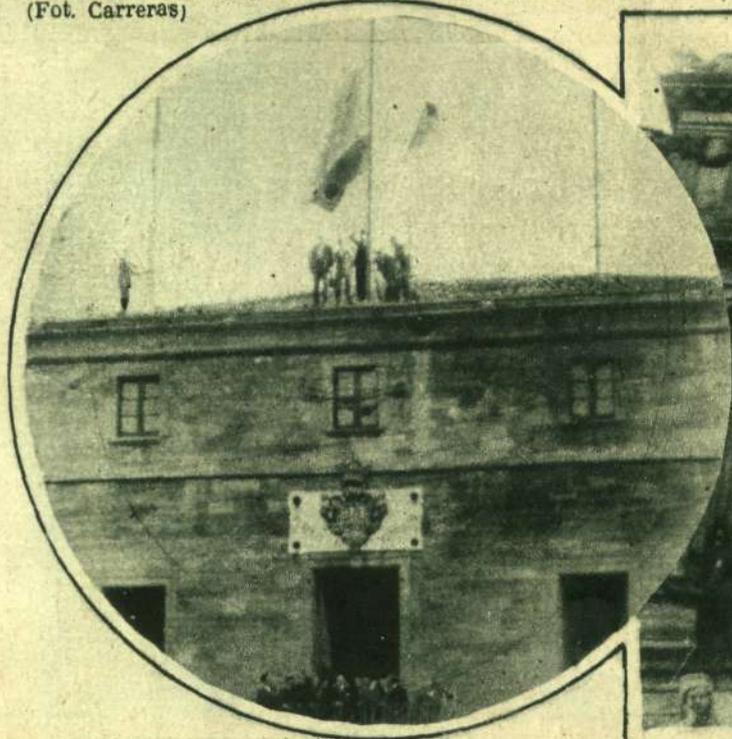
los emblemas republicanos



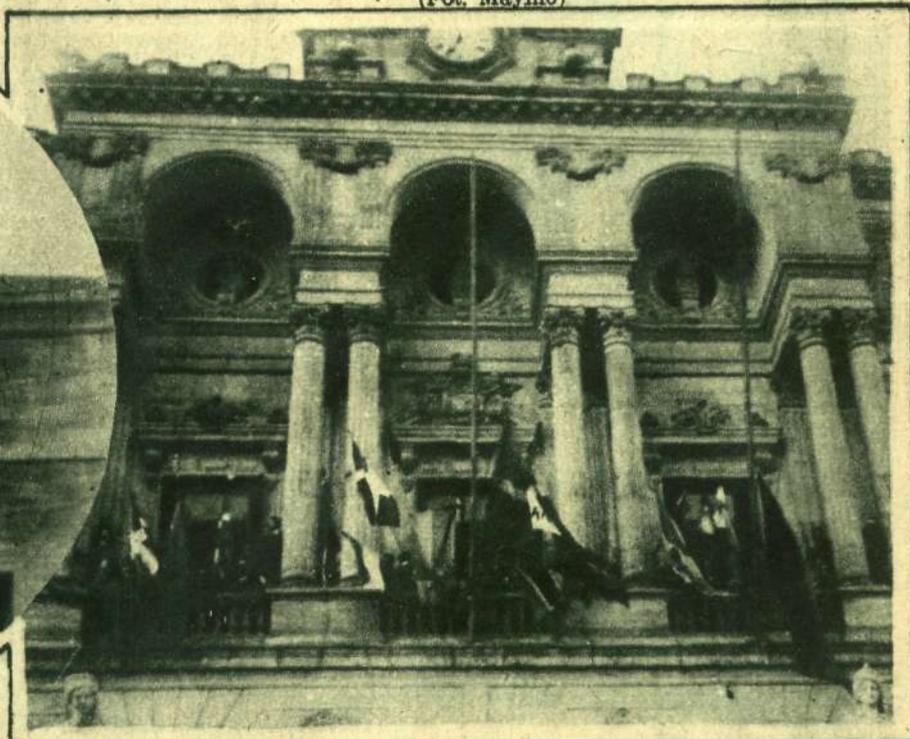
Mataró.—El público vitoreando las banderas republicana y catalana, que ondean en el Ayuntamiento.
(Fot. Carreras)



Barcelona.—La bandera republicana en el balcón del Ayuntamiento
(Fot. Maymó)



Manresa.—Momento de colocar la bandera republicana en lo alto de la Casa del Pueblo
(Fot. Casals)



Bilbao.—La bandera republicana ondea en los edificios oficiales
(Fot. Amado)

los emblemas republicanos



San Sebastián.—Momento de ser izada la bandera en la Diputación.—(Fot. Marín)



Santander.—La bandera republicana en la Casa del Pueblo)



Santander.—El primer edificio en que ondeó la bandera roja, fué la casa de Correos y Telégrafos



Santander.—Momento de ser izada en el Ayuntamiento la bandera republicana. — (Fots. Samot)

NOTAS DE ACTUALIDAD



En el Ateneo.—El ministro de la Guerra, señor Azaña, después de entregar a la viuda del heroico capitán Galán y al hermano de éste, el importe de la suscripción abierta por nuestro querido colega «El Diluvio».



La viuda del capitán García Hernández y el hermano del capitán Galán, rodeados de varios socios del Ateneo de Madrid, después del acto de entrega del dinero de la suscripción abierta con gran éxito por «El Diluvio».

El capitán Sediles, vitoreado en la estación, a su llegada a Madrid. — (Fots. Piortiz)

COMO SE HACEN LOS PERIODICOS DE IZQUIERDA "LA LIBERTAD"

Tenemos que continuar en Madrid la serie de reportajes que sobre los diarios de izquierda se vienen publicando en la vibrante revista barcelonesa LA CALLE. Vamos a comenzar por "La Libertad", periódico batallador de los más acendrados vínculos republicanos que templó sus ideales democráticos en los momentos difíciles en que arriaba la saña dictatorial. "La Libertad" ha venido colaborando por la causa, cuyo triunfo saborea hoy España entera, sin descanso, sin una claudicación, enalteciendo la enseñanza del pueblo, sirviendo los dictados de la justicia y del interés social.

Al hablar de "La Libertad", hay que hacerlo de don Joaquín Aznar, su ilustre director, ese mago del periodismo moderno que, recluido en su laboratorio, cara a la actualidad y a los problemas más diversos, saturado su noble espíritu de recio paladín de todas las brisas renovadoras, va creando fórmulas audaces, certeras, con soluciones incuestionables. Modesto, con la sencillez de un apóstol de la dura profesión de las letras, tiene a flor de labio siempre una sonrisa comprensiva como un rayo de sol iluminándole su alma de hombre bueno. Con mano diestra y gesto de renunciación, los positivos valores de la gran columna ven sabiamente dispuesto en las celdillas que son las columnas de las hojas volanderas, el fruto que elaboró la meditación y el estudio, tamizado por la sensibilidad de los luchadores, que se agrupan bajo su mando. Como al de Galilea no le envanecen los triunfos ni ambiciona mercedes oficiales, y eso que le sobran méritos, "La Libertad", bajo sus auspicios, ha conseguido la máxima difusión, y en el momento actual es el diario que mejor encarna los dictados y anhelos del proletariado y clase media del país, sin olvidar la intelectualidad por lo tanto.

Don Joaquín hace un alto en la faena, se quita las gafas y cordial se dispone a contestarme. Estamos en su despacho del periódico.

—¿Cómo se fundó "La Libertad"?

—"La Libertad" se creó al calor de un disentiendo entre los redactores y la Empresa del veterano "Liberal", y su primer número se enfrentó con el público en las calles el día 13 de diciembre de 1919, incubado en las rotativas de "La Correspondencia de España".

SEMANAL VIENE EN ABRIL DE 1931
 Precio de suscripción: 1,75 pesetas
 25 CENTROS 1,75 PES.
 LA LIBERTAD publica un suplemento los días de fiesta y los días de huelga.

La Libertad

14 DE ABRIL DE 1931

SEMANAL VIENE EN ABRIL DE 1931
 Precio de suscripción: 1,75 pesetas
 25 CENTROS 1,75 PES.
 LA LIBERTAD publica un suplemento los días de fiesta y los días de huelga.

En España queda implantada la República

Jornada gloriosa.—El Gobierno provisional hace una declaración de su programa inmediato. El rey abandonó anoche España.—Júbilo indescriptible del pueblo español

LA REPUBLICA ESPAÑOLA

El Pueblo la trajo y el Pueblo la defenderá

El pueblo español, que ha sufrido durante siglos la opresión de un rey extranjero, que ha visto cómo se destruyeron sus libertades, que ha visto cómo se convertía en un país de esclavos, hoy se levanta con el alma en los hombros para defender su independencia y su libertad. El pueblo español es el único que ha sabido defender sus intereses y su honor. El pueblo español es el único que ha sabido defender su libertad y su independencia. El pueblo español es el único que ha sabido defender su libertad y su independencia.



(Viva la República española)
(Dibujó don Rivera G.)

EL ORDEN SOBRE TODO

El orden es el fundamento de la libertad. Sin orden no puede haber libertad. El orden es el fundamento de la libertad. Sin orden no puede haber libertad. El orden es el fundamento de la libertad. Sin orden no puede haber libertad.

EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA

Presidente.....	Ucía M. de Aznar.
Gracia y Justicia.....	Fernando de los Rios.
Estado.....	Alejo García Góngora.
Nacionalidad.....	Indalecio Prieto.
Gobernación.....	Miguel Anas.
Castro.....	Manuel Anas.
Maria.....	Casares Quiroga.
Instrucción pública.....	Martín Gaitan.
Fomento.....	Alvaro de Albornoz.
Economía.....	Alvaro de Albornoz.
Trabajo.....	Largo Caballero.
Comercio y Fomento.....	Martín Gaitan.

COPLAS DEL DIA

(De tu!)
 ¡Viva la República española!
 ¡Viva la República española!

EL POETA DEL PUEBLO

El poeta del pueblo es el que canta los sentimientos del pueblo. El poeta del pueblo es el que canta los sentimientos del pueblo. El poeta del pueblo es el que canta los sentimientos del pueblo.

UNA GUARDIA CIVIL REPUBLICANA

La Guardia Civil Republicana es el brazo armado de la República. La Guardia Civil Republicana es el brazo armado de la República. La Guardia Civil Republicana es el brazo armado de la República.

LOS ADMIRABLES OBREROS MADRILEÑOS ANTE LA REPUBLICA

Los obreros madrileños han demostrado su amor a la República. Los obreros madrileños han demostrado su amor a la República. Los obreros madrileños han demostrado su amor a la República.

FACSIMIL DE "LA LIBERTAD"

cuyo director entonces, don Leopoldo Romeo, se portó con nosotros de una manera admirable. Es interesante destacar el detalle de que sus redactores conservan la copropiedad del diario dentro de la Empresa que luego se constituyó, porque éste nació de la propiedad exclusiva de ellos. Los principios no pudieron ser más difíciles para poner en pie esta obra: contaban solamente con una semana de imprenta y otra de papel, concedidas respectivamente por Romeo y "La Papelera Española". En una semana tenían que consolidar el periódico, crearle una vida propia dentro de las mil dificultades que se oponen siempre a toda obra nueva. Por fortuna estas dificultades no rezaron con "La Libertad". El diario halló su público desde el primer instante, siendo su venta superior a todos los cálculos.

—¿Quiénes formaron la primitiva redacción de "La Libertad"?

—Luis de Oteyza, director; Antonio de Lezama, redactor jefe; Alejo García Góngora, secretario de redacción; Luis de Zulueta, Antonio Zozaya, Augusto Barcia, Pedro de Répide, Manuel Machado, Ricardo Marín, Maximiliano Miñón, Ezequiel Endériz, Luis Salado, Alejandro Pérez Lugín, Ricardo Hernández del Pozo, Manuel Ortiz de Pinedo, Víctor Gabirondo, Francisco Hernández Mir, Heliodoro Fernández Evangelista y Alfonso.

—¿Qué orientación e ideario político animaba a "La Libertad"?

—Queríamos defender el resurgimiento de aquel liberalismo formulado por Costa en el seno de la malograda Unión Nacional, ya que "La Libertad", políticamente, venía a ser una prolongación fervorosa y directa de aquella doctrina.

—¿En qué estado encontró usted el periódico cuando se hizo cargo de él?

—Yo fui elevado al cargo de director por el sufragio unánime de sus redactores. ¡En esto sí que es nuestro diario una pequeña República democrática donde se acata el voto de los compañeros! Me hice cargo de ella en momentos difíciles para la Prensa diaria: en plena Dictadura militar, cuando la tirada de aquéllos, por la implantación de la censura, se había reducido.

—¿La implantación de la censura, le hizo modificar sus planes?

—En parte, sí; no obstante, mis compañeros y yo procuramos—y creo poder ufanarme de haberlo conseguido—mantener, a pesar de la inflexibilidad del lápiz rojo, mantener íntegro el ideario de nuestro rotativo. Y si bien es verdad que se nos mutilaron infinidad de trabajos hasta el extremo de imponernos una multa por el título de un telegrama que no llegó a ser publicado; por aquellos resquicios que se nos permitían, hacíamos llegar a conocimiento del pueblo, nuestros pensamientos.

—¿Sufrió alguna amenaza dictatorial?

—El no haberme recatado de exponer mis juicios con total independencia, hizo que se me conminara en alguna ocasión, pero no hice ningún caso de ello y pese a las amenazas de Primo de Rivera, éste nunca las llevó a la práctica.

—¿Es necesaria la Empresa, para la vida de un diario?

—Fundamentalísima. Todo diario necesita una Empresa para desenvolver su vida y la mayor dificultad estriba en saber someterla a las ideas que defienden los que lo escriben, es decir: hacer romántico el capital. Y yo lo he logrado. Aquí no hay más criterio que el de la redacción, pues la Empresa no se inmiscuye para nada en lo que respecta a nuestro criterio.

—Por algún grupo financiero o de aristócratas, ¿hubo negociaciones para la adquisición de "La Libertad"?

—A raíz de la compra de dos periódicos importantes, para probarnos, existió alguna gestión cerca de nosotros, pero la Empresa, que como antes le digo no mediatiza nuestra manera de pensar, ya que si aquello se hubiese intentado sabían que la redacción, conmigo a la cabeza, hubiéramos abandonado nuestros puestos, quiso edirme el diario, para que pudiéramos desenvolvernos con la independencia de siempre.

—¿Cuándo decidió "La Libertad" ponerse bajo el pabellón republicano?

—No es nuevo este fervor nuestro por la República. La redacción toda de "La Libertad" es republicana; muchos de ellos, como Antonio de Lezama, Luis de Tapia y Antonio Dubois, estuvieron encarcelados por defender la causa de la libertad y el derecho. Sus colaboradores: Marcelino Domingo, Luis Jiménez de Asúa, Alvaro de Albornoz, Emilio Palomo, Benlliure y Tuero, Salvador Quemades, Angel Pestaña, Daniel Anguiano, entre otros, sufrieron los rigores carcelarios. En plena dictadura y en una editorial que yo hice recogiendo el sentir de todos mis compañeros, afirmé que sólo con una República podría intentarse la transformación de España. Y siempre desde entonces hemos propugnado por esa forma de Gobierno.

—¿Campañas de "La Libertad"?

—La de los niños de Río Tinto. Al producirse aquel tremendo conflicto, "La Libertad" acordó recoger a los niños de los huelguistas, trasladándolos en un tren especial a Madrid, en número de doscientos, y distribuyéndolos entre numerosas familias que habían manifestado deseos de amparar a los pequeños. Más del treinta por ciento de esos chiquillos fueron recogidos por trabajadores que tenían, el que menos, cinco o seis de familia; lo que no impidió se disputasen la nueva carga y tuviesen para ella las atenciones más solícitas. Y otras muchas en defensa de las regiones y de las clases humildes, que han quedado reflejadas en nuestra colección, sin olvidar la de responsabilidades.

—¿Cómo cree usted que debe ser el rotativo moderno?

—De lo que están primordialmente faltos nuestros periódicos es de organización. El peso de ellos suelen llevarlo tres o cuatro compañeros, pues por nuestra idiosincrasia, por ese afán tan español de comentar todo lo divino y humano, el día que hay un suceso se nos va el tiempo haciendo conjeturas y el número sale a la calle por el esfuerzo de aquellos camaradas. El ideal por lo tanto sería un rotativo redactado por profesionales con una gran vocación por el oficio.

—¿Qué tirada tenía "La Libertad" cuando se hizo usted cargo de ella, y máxima alcanzada bajo su dirección?

—En plena Dictadura, en la que como antes le indico soplaban malos vientos para los diarios por la implantación de la censura, "La Libertad" mantenía una tirada de 70.000 ejemplares; cifra que ha ido paulatinamente elevándose hasta lograr alcanzar la máxima el día que se celebraba la República: 300.000.

—¿Qué proyectos anhela para el porvenir?

—Lograr, con la colaboración

de todos, que "La Libertad" sea uno de los mejores diarios de Europa: tenga un palacio propio y una maquinaria potentísima, más si cabe que la que posee en la actualidad.

—¿Piensa usted batallar en el campo de la política?

—Me interesa la política, pero desde el periódico. Soy republicano de corazón y mi pluma estará siempre al servicio de estos ideales, combatiendo a los que se opongan al triunfo de la democracia.

—¿Qué opina del actual momento político?

—Es necesario repetir cada día, que una República que vino por el impulso soberano del pueblo, que la trajo con el mayor orden y que ha de servir de ejemplo al mundo, sólo con éste y con el imperio de la justicia, para los de abajo y los de en medio, será la manera más eficaz de consolidarla, ya que los privilegiados de arriba sólo aplicaron las leyes en su beneficio.

—¿Existe el peligro comunista?

—No; si acaso en los falsos comunistas que se vendan a la Monarquía.

—¿Y el reaccionario?

—Si estos intentaran lo más mínimo para derrocar el nuevo régimen, una huelga revolucionaria (que está acordada por el Partido Socialista y la Confederación Nacional del Trabajo) ese mismo día, produciría ese temido "caos", al que ellos profesan verdadero horror.

—¿Y en algún jefezuelo que pretendiese erigirse en dictador?

—La República la trajo el pueblo: obreros, soldados y estudiantes, y si algún absolutista se atreviese a intentarlo, sería arrollado por éstos y moriría víctima de su insensatez.

—¿Es urgente la convocatoria de Cortes?



LUIS DE TAPIA



JOAQUÍN AZNAR, DIRECTOR DE "LA LIBERTAD"

—Sí. Creo debe irse cuanto antes a unas Cortes Constituyentes, para lo cual es necesario la rectificación inmediata del censo, concediendo el voto desde los veintidós años, pues así como a esta edad se es hombre para morir en los campos de batalla, iguales derechos pueden invocarse para ejercer la ciudadanía.

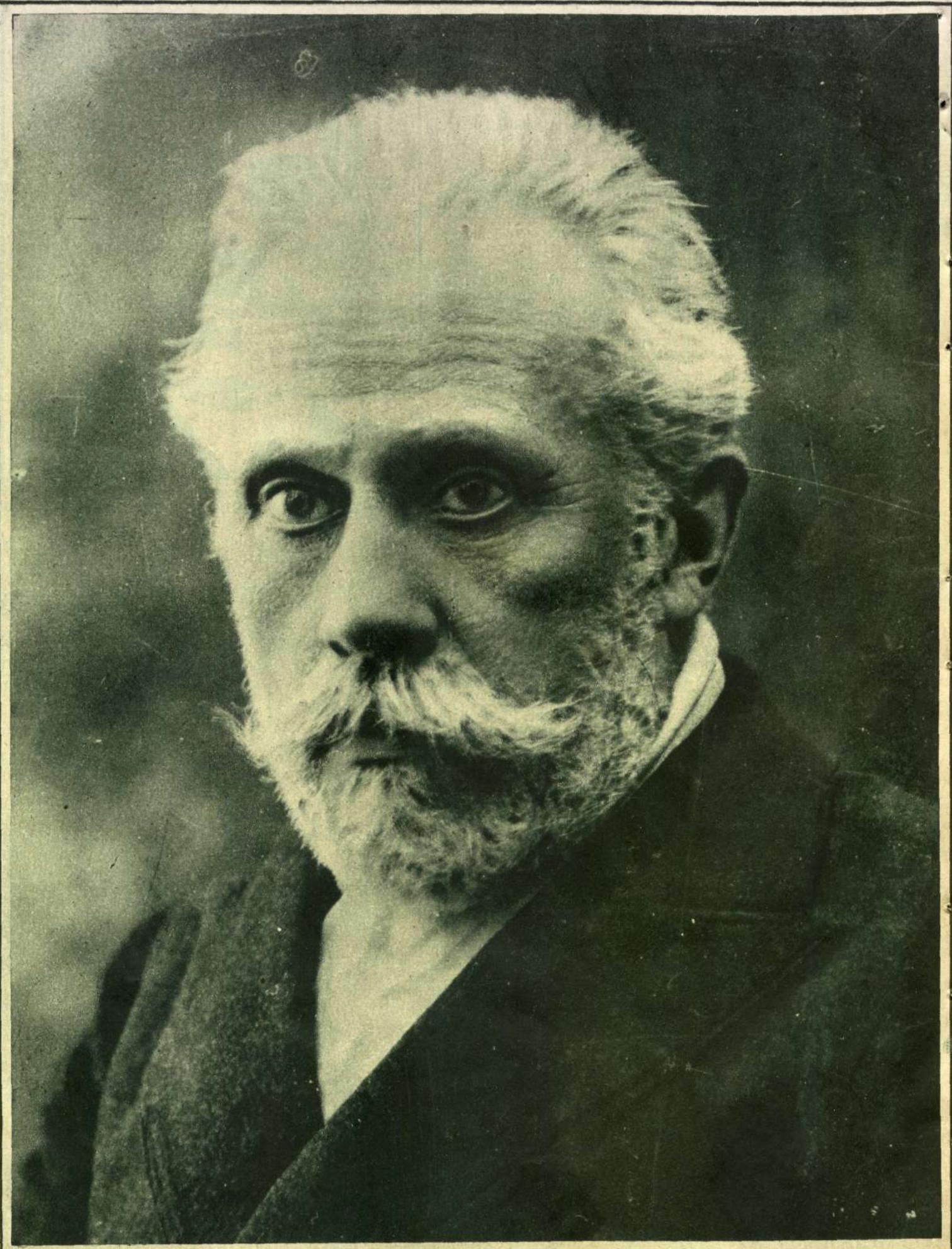
—¿Quiénes hacen "La Libertad" actualmente?

—Antonio de Lezama, redactor jefe; Ricardo Hernández del Pozo, secretario de redacción; don Antonio Zozaya, crónicas; Luis de Tapia, "Coplas del día"; Pedro de Répide, crónicas; Darío Pérez, política interior; Augusto Barcia, política internacional; Manuel Machado, crítico teatral; Antonio Dubois, Tribunales y crónicas; Teresa de Escoriaza, cronista en Nueva York; Antonio de la Villa, crítico del género lírico e informaciones teatrales y reportajes; Angel Lázaro, reportajes y crónicas; Alardo Prats y Beltrán, reportajes y trabajos de redacción; Lázaro Somoza Silva, reportero y cronista; Manuel de Castro Tiedra, secretario de la dirección y jefe del archivo; Heliodoro Fernández Evangelista, reportero de sucesos y crítico taurino; Luis de Sirval, trabajos de redacción; Rafael Hernández Ramírez, "Rafael", crítica taurina; Antonio García Romero, sección agrícola; Alejandro de la Villa, reportero de sucesos y crítica taurina; Alfonso R. Kuntz y José Manuel Fernández, deportes; Antonio de Miguel, cronista financiero; Arturo Pérez Camarero, página cinematográfica e información

obrera; Manuel Ortiz de Pinedo, sección telegráfica del extranjero; Enrique Gastardi, sección astronómica; César Juarros, "Comentarios de un médico"; Sidonio Pintado, información de enseñanza; Modesto Romero y Mateo H. Barroso, sección musical; Rafael Pérez Cossío, notas de Sociedad; Francisco Rivero Gil, caricaturista político; Roberto Domingo, dibujante de asuntos taurinos y Alfonso, fotógrafo. En el cuadro de colaboradores figuran: Marcelino Domingo, Gabriel Alomar, Alvaro de Albornoz, Luis Jiménez de Asúa, Cristóbal de Castro, Roig y Bergadá, Angel Pestaña, Benlliure y Tuero, Emilio Palomo, Ciges Aparicio, Daniel Anguiano, Rodrigo Soriano, Emilio Carrere, López de Saa, Félix del Valle, Eduardo Haro, Hernández Alfonso, Nicolás Salmerón, Francisco Hernández Mir, Salvador Quemades, Cansinos Assens, Pérez Zúñiga, Astrana Marín, Montero Alonso, Roso de Luna, Juan Guixé, Gutiérrez Gamero, Larrubiera, Alfonso Camín, Clara Campoamor, Juan Chabás, José Ortiz de Pinedo, Juan José Morato, Diego San José, Gorbear Lemmi, Amador de los Ríos, Emilio Pison y Sbert.

Con mucho sentimiento por nuestra parte, tenemos que suspender el diálogo. Ha llegado la hora del cierre y don Joaquín Aznar, el infatigable creador de Prensa, se enfrasca de nuevo en sus tareas cotidianas bajo el fragor gigantesco del aliento poderoso de las rotativas.

Antonio V. de la VILLA



PABLO IGLESIAS, EL APOSTOL DEL SOCIALISMO ESPAÑOL